

Reseña

Reseña: Higiene de la ciudad salud del pueblo. Una historia urbana de la sanidad en Buenos Aires, 1855-1930. CABA: IAA-FADU-UBA, 2022

Pamela Márquez*

Universidad Nacional de La Plata
marquezpamela.e@gmail.com

Fecha de envío: 13 de diciembre 2023

Fecha de aceptación: 20 de diciembre 2023

Fecha de publicación: febrero 2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

* Doctoranda en Arquitectura y Urbanismo desde 2023 (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata). Arquitecta (Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, 2022). Desde 2023 es Becaria Doctoral de la Universidad Nacional de La Plata (Dir. Fernando Aliata, codir. Virginia Bonicatto). Su línea de investigación es la historia de la arquitectura hospitalaria en Argentina durante 1943 y 1955.

Horacio Caride Bartrons y David Dal Castello realizan una selección de artículos que estudian el entrecruzamiento entre la historia urbana y la arquitectura sanitaria. Es pertinente destacar que estos trabajos se enmarcan dentro de una serie de proyectos del Programa de la Universidad de Buenos Aires en Ciencia y Técnica, así como forman parte de estudios superiores de maestría y doctorado de los autores.

La finalidad de la publicación es ampliar y profundizar el conocimiento sobre algunos programas arquitectónicos ligados a la salud urbana y su incidencia en la conformación del territorio de la ciudad de Buenos Aires, entre mediados del siglo XIX y el XX. El estudio particularizado de estos edificios -asilos, hospitales, crematorios- permite obtener una mirada que ahonda en las problemáticas sanitarias desde diferentes perspectivas, valiéndose de la Historia de la Ciudad y la Arquitectura, principalmente, pero también con aportes valiosos desde la Historia Social, la Ingeniería, la Medicina y la Biología. Es pertinente destacar el trabajo de los investigadores al estudiar algunos programas circunstanciales, relegados generalmente dentro del campo de la sanidad, lo que da lugar a una mirada compleja y abarcativa, no solo de las lógicas de distribución de los espacios en la ciudad, sino también de las corrientes científicas que las guían y el imaginario social construido a partir de ellas.

El primer artículo de esta edición *Terrenos al sur. El caso de La Convalecencia, 1802-1890*, escrito por Matías Ruiz Díaz, David Dal Castello y Laura J. Vázquez, aborda los programas asilares tomando el caso particular de los terrenos de La Convalecencia en el sur de Buenos Aires. La investigación inicia con el reconocimiento de estas instituciones, la función social que debían cumplir asistiendo individuos que, por diversos factores, quedan por fuera del sistema, y como su rol se fue acercando más a programas carcelarios y de aislamiento que a lugares de contención de población vulnerable. A continuación, se hace énfasis en la localización periférica de los terrenos destinados a programas marginales -asilos, cárceles, hospitales- valiéndose de numerosos planos de la ciudad que demuestran el paulatino crecimiento de la misma, y de cómo estos usos ubicados en los bordes comienzan a presentar incompatibilidades con el entorno así como la imposibilidad del Estado de proveer la infraestructura necesaria para que los edificios pudieran servir correctamente. Para concluir, se presentan los planos de varios proyectos, entre ellos la Casa de Dementes (1859), en los que se evidencia una clara continuidad con las lógicas proyectuales predominantes de la época para la resolución de programas hospitalarios y afines. El capítulo muestra cómo ciertas teorías

urbanísticas, sociales y médicas fueron abordadas desde el Municipio intentando conformar un anillo programático de contención y “aislamiento”, cómo estos terrenos aparecían aislados de la ya irregular ciudad, a pesar de su ubicación privilegiada por la cota topográfica, y de las posibilidades proyectuales que emergían de los espacios asilares, aun contando las dificultades para la concreción de ellos.

En *Fuera y lejos de las ciudades. Análisis territorial de las instituciones sanitarias en la segunda mitad del siglo XIX* de Ezequiel Fernández Morón, se desarrolla la lógica de ubicación de las instituciones hospitalarias en la ciudad en función del paradigma miasmático propio de la época y la idea de enfermedad en la relación análoga “cuerpo humano-ciudad”. Es destacable de este artículo el interesante paralelismo entre las fuentes primarias, francesas principalmente, y el modo en que eran interpretadas y aplicadas en Buenos Aires. Podemos mencionar las recomendaciones de implantación de los edificios en zonas en pendiente, lejos de lugares húmedos -en directa relación a la expuesto en *Terrenos al sur-*, así como las tensiones entre los académicos que discutían la esencia del espacio hospitalario: establecimiento insalubre versus “máquina de curar”, ya que ambos paradigmas estuvieron presentes en el escenario local. También se hace mención de la tipología de pabellones aislados que regía en los centros de salud, incluso cuando a fines del siglo XIX la teoría miasmática había sido superada, demostrando el fuerte arraigo que se había formado alrededor de estas prácticas. En conclusión, el trabajo muestra cómo las teorías francesas fueron volcadas a la ciudad porteña casi sin reinterpretación ni adaptación a las condiciones geográficas diferentes, y como los hospitales sirvieron para aislar y categorizar enfermos llevándolos a bordes urbanos aún más insalubres.

Arquetipos de hospital. El esquema pabellonario para la arquitectura hospitalaria, 1887-1901 de Horacio Caride Bartrons y Ezequiel Fernández Morón nos brinda una perspectiva aún más específica de los edificios sanitarios, valiéndose de los casos locales del Hospital General de Mujeres (1887) y el Nuevo Hospital Italiano (1901). El artículo recorre las zonas de implantación de estas “máquinas de curar” a través de los planos de ciudad -coincidiendo con los planteado en los capítulos anteriores-, los posibles usuarios de estos edificios -pacientes extranjeros, pobres e inmigrantes- y como el hospital no solo era visto como un instrumento para facilitar la recuperación de la salud, sino también como agente de vigilancia. Nuevamente, los referentes franceses se hacen notar en la difusión de sus modelos de proyectos, que son adoptados por los responsables argentinos; cabe mencionar el gran trabajo de redibujo de los autores, que

nos permite comparar los planos extranjeros con los locales e identificar estas correlaciones.

El artículo siguiente, *Los puntos distantes. La provisión de agua a los establecimientos públicos, 1859-1894* de Laura J. Vázquez, es un gran hallazgo, ya que toma un tema infraestructural -aparentemente muy técnico y poco atractivo- y lo matiza desde diversas aristas convirtiéndolo en un insumo indispensable que enriquece y complejiza la mirada sobre la ciudad y los edificios públicos que dependían de este sistema. En este trabajo se recorren tanto el imaginario colectivo que rodeaba al servicio de red de agua, como faro de progreso y de poblaciones sanas, así como las estrechas relaciones entre las ciencias médicas y los avances de la ingeniería que permitieron a la ciudad contar con este recurso. A su vez, se hace hincapié en aquellos edificios-hitos con prioridad para el abastecimiento de agua -que servían como direccionamiento de los tendidos- entre ellos asilos, hospitales y baños públicos, destacando lo precioso de la red para el aseo, riego, la preparación de farmacopeas y la ejecución de las prácticas médicas en general. Este trabajo se vale de múltiples planos de Buenos Aires y de los tendidos de agua corriente para explicar la influencia e importancia de este servicio a la hora de conformar la ciudad y de cómo los usos y la arquitectura define prioridades.

Fumigar hasta el corazón. Transformaciones de la profilaxis a fines del siglo XIX de Matías Ruiz Díaz, el quinto artículo de este libro, nos presenta la evolución que sufrieron algunas prácticas sanitarias, desde las cuarentenas en los denominados lazaretos hasta las desinfecciones con agentes químicos producto del avance de la bacteriología. El trabajo comienza a narrar las medidas adoptadas, tanto en Europa como en América, por parte de las autoridades para evitar el ingreso de población enferma por la zona portuaria ya que, para esa época, enfermedades como el cólera y la fiebre amarilla, no solo representaban un problema médico-social sino también político y económico. Para ilustrar las pautas tomadas por el Estado argentino frente a los arribos de embarcaciones sospechosas, el autor toma el lazareto ubicado en la isla Martín García en donde encontramos tanto el protocolo y los controles sobre la población destinada a la cuarentena como la distribución de los espacios en el territorio. Además, se detalla la incorporación de la desinfección como herramienta fundamental para la prevención de enfermedades, adjuntando planos de las Estaciones de Desinfección y varias fotografías que ayudan a visualizar como funcionaban estos establecimientos. Para finalizar, el artículo nos ofrece un abanico de técnicas, espacios e instrumentos que se han utilizado -y utilizan- para la prevención y control de enfermedades, así como la incorporación de ellas en ámbitos ya consolidados como los hospitales.

En *La costumbre del fuego purificante. Cremación cadavérica, arquitectura y ciudad, 1884-1937* de David Dal Castello y Matías Ruiz Díaz se describen y analizan las prácticas de cremación, las resistencias morales y religiosas, su paulatina aceptación y los espacios arquitectónicos necesarios para llevar a cabo estos rituales en la ciudad. El artículo comienza señalando la adopción del proceso de cremación como alternativa al entierro en gran parte de Europa, así como las posturas de algunos médicos en la Argentina, entre ellos Pedro Mallo, quienes defendían la incineración de cadáveres como solución a la demanda de suelo por parte de los cementerios y reducía el potencial peligro de la proximidad con los mismos. En el texto se adjuntan fotografías, planos de plantas y fachadas de los Hornos Crematorios que serían erigidos dentro de los camposantos porteños, dando cuenta de los avances y perfeccionamientos en las técnicas crematorias. Durante todo el trabajo, es notoria la presencia de la idea de purificación que subyace a estas prácticas, donde la imagen civilizatoria e higiénica parece, en este caso, haber superado los rechazos de grupos morales adversos.

El anteúltimo artículo *Cruces en la ciudad. (Re)localizaciones y territorialización de los cementerios, 1821-1883* de David Dal Castello nos habla de los cementerios de la ciudad de Buenos Aires como establecimientos ligados a la salud pública, sus dinámicas en la conformación del territorio y su posterior patrimonialización. Para ello, la investigación da comienzo con la historia de los primeros cementerios ubicados en zona Norte y Sur de la ciudad, los profesionales involucrados y algunos planos que dan cuenta de los terrenos dispuestos y el tipo de arquitectura que correspondía para estos programas. Además, el autor expone los cambios administrativos que sufrieron estas instituciones, desligándose poco a poco del carácter hegemónico religioso para dar lugar a las nociones higiénicas y a la prevención de contagios; las fuertes epidemias que azotaron Buenos Aires en esos años no solo acrecentaron el cambio de paradigma, sino que infirió en la rápida difusión de nuevos camposantos en los alrededores de la urbe, en particular en la zona Oeste. Es de destacar la cantidad de notas al pie en esta investigación, que permiten profundizar sobre los personajes implicados, las normativas y decretos promulgados para la construcción y consolidación de cementerios, demostrando la innegable presencia del Estado en asuntos de salud urbana.

Para concluir el volumen, el artículo *Buena ciudad, buena arquitectura y buena sociedad. El Instituto del Cáncer, 1914-1927* de Horacio Caride Bartrons nos brinda una mirada multidimensional, partiendo desde la arquitectura, atravesando las practicas

médicas y el imaginario colectivo alrededor de una enfermedad poco conocida en su momento y de la cual, a pesar de los avances, parece, estamos lejos de erradicar. El estudio se centra en el análisis de tres aspectos en torno al cáncer como problemática: como una enfermedad desconocida para la población, la cual creía que podía ser contagiosa, y por lo tanto consideraba los edificios ligados a ello como sitios potencialmente peligrosos; la necesidad de crear espacios para el estudio y tratamiento de pacientes; y el fuerte rechazo social que de ellos derivan. Durante el recorrido de la investigación, el autor analizará las condicionantes territoriales a las cuales se enfrentaban para la localización de este instituto, el cual termina ubicándose en parcelas cedidas por la Universidad de Buenos Aires, así como los planos y fotografías de los pabellones proyectados y construidos finalmente. A modo de cierre, señala la fuerte lucha contra el desconocimiento e ignorancia de la población, la cual amenazaba con quemar el Instituto -tal vez por esa "*costumbre del fuego purificante*" difícil de desarraigar-. De esta manera el artículo nos presenta un relato sobre historia de la arquitectura, los saberes médicos y de cómo es posible el cambio de pensamiento en la sociedad, arduo y dificultoso, pero fortuitamente superado.

Para concluir, es relevante resaltar la prolija edición del libro, tanto física como digital, en la cual encontramos gran calidad en los gráficos -en particular mapas y planos redibujados- y selección de fotografías muy pertinentes para ejemplificar y dar dimensión a los edificios estudiados. Por estos motivos, y lo sugerente de las temáticas tratadas en la compilación, es que esta publicación resulta un insumo ampliatorio para aquellos que estudien las lógicas de expansión territoriales, así como la arquitectura sanitaria en particular, para encontrar una mirada no solo referida a las funciones específicas de los edificios sino también las complejas variables sociales, morales y simbólicas que los acompañan.